

1 Reyes 13

[Volver al libro 1ra. de Reyes](#)

[Capítulo Anterior](#) | [Capítulo Siguiente](#)

Lee el Capítulo 13 de 1ra. de Reyes y pulsa sobre cada versículo para ver su explicación.

Lectura y Explicación del Capítulo 13 de 1ra. de Reyes:

1 [Mientras Jeroboam quemaba el incienso junto al altar, un hombre de Dios vino de Judá a Bet-el, enviado por Jehová.](#)

2 [Aquél clamó contra el altar por mandato de Jehová y dijo: «Altar, altar, así ha dicho Jehová: «A la casa de David le nacerá un hijo llamado Josías, el cual sacrificará sobre ti a los sacerdotes de los lugares altos que queman sobre ti incienso, y sobre ti quemarán huesos de hombres»».](#)

3 [Ese mismo día dio una señal diciendo: «Esta es la señal de que Jehová ha hablado: el altar se quebrará y la ceniza que sobre él está se derramará».](#)

4 [Cuando el rey Jeroboam oyó la palabra del hombre de Dios que había clamado contra el altar de Bet-el, extendiendo su mano desde el altar, dijo: «¡Prendedle!» Pero la mano que había extendido contra el hombre de Dios se le secó, y no la pudo enderezar.](#)

5 [El altar se rompió y se derramó la ceniza que había en él, conforme a la señal que el hombre de Dios había dado por mandato de Jehová.](#)

6 [Entonces el rey, dirigiéndose al hombre de Dios, dijo: –Te pido que ruegues ante la presencia de Jehová, tu Dios, y ores por mí, para que mi mano sea restaurada. El hombre de Dios oró](#)

a Jehová y la mano del rey se le restauró; quedó como era antes.

7 El rey dijo al hombre de Dios: –Ven conmigo a casa, y comerás, y yo te daré un presente.

8 Pero el hombre de Dios respondió al rey: –Aunque me dieras la mitad de tu casa no iría contigo, ni comería pan ni bebería agua en este lugar.

9 Porque así me está ordenado por mandato de Jehová, que me ha dicho: «No comas pan, ni bebas agua, ni regreses por el mismo camino».

10 Regresó, pues, por otro camino, y no volvió por el camino por donde había ido a Bet-el.

11 Vivía entonces en Bet-el un viejo profeta. Vino su hijo y le contó todo lo que el hombre de Dios había hecho aquel día en Bet-el; le contaron también a su padre las palabras que había dicho al rey.

12 Su padre les dijo: –¿Por qué camino se fue? Sus hijos le mostraron el camino por donde había regresado el hombre de Dios que había venido de Judá.

13 Y él les dijo: –Ensilladme el asno. Ellos le ensillaron el asno y él lo montó.

14 Se fue tras el hombre de Dios y lo halló sentado debajo de una encina. –¿Eres tú el hombre de Dios que vino de Judá? –le preguntó. –Yo soy –le respondió él.

15 –Ven conmigo a casa y come algo –le dijo entonces.

16 Pero él respondió: –No podré volver contigo, ni iré contigo, ni tampoco comeré pan ni beberé agua contigo en este lugar.

17 Porque por mandato de Dios me ha sido dicho: «No comas pan

ni bebas agua allí, ni regreses por el mismo camino».

18 El otro le dijo, mintiéndole: –Yo también soy profeta como tú, y un ángel me ha hablado por mandato de Jehová, diciendo: «Tráele contigo a tu casa para que coma pan y beba agua».

19 Entonces regresó con él y comió pan y bebió agua en su casa.

20 Cuando estaban sentados a la mesa, aconteció que Jehová habló al profeta que lo había hecho volver,

21 el cual clamó al hombre de Dios que había venido de Judá diciendo: «Así dijo Jehová: Por cuanto has sido rebelde al mandato de Jehová, y no guardaste el mandamiento que Jehová, tu Dios, te había prescrito,

22 sino que volviste y comiste pan y bebiste agua en el lugar donde Jehová te había dicho que no comieras pan ni bebieras agua, no entrará tu cuerpo en el sepulcro de tus padres».

23 Después de haber comido pan y bebido, el que le había hecho volver le ensilló el asno.

24 Al partir, lo encontró un león en el camino y lo mató. Su cuerpo quedó tirado en el camino, y el asno y el león permanecieron junto al cuerpo.

25 Unos que pasaban vieron el cuerpo que estaba echado en el camino, y al león que permanecía junto al cuerpo, y fueron a contarle a la ciudad donde vivía el viejo profeta.

26 Cuando lo supo el profeta que le había hecho volver del camino, dijo: «¡Es el hombre de Dios que se rebeló al mandato de Jehová! Por tanto, Jehová lo ha entregado al león, que lo ha quebrantado y matado, conforme a la palabra de Jehová».

27 Luego dijo a sus hijos: «Ensilladme un asno». Ellos se lo ensillaron

28 y él partió. Halló el cuerpo tendido en el camino, y el asno y el león que permanecían junto al cuerpo; el león no había comido el cuerpo, ni dañado al asno.

29 Entonces tomó el profeta el cuerpo del varón de Dios, lo puso sobre el asno y se lo llevó. El profeta viejo fue a la ciudad para hacerle duelo y enterrarlo.

30 Puso el cuerpo en su sepulcro e hicieron duelo por él diciendo: «¡Ay, hermano mío!

31 Después que lo enterraron, habló a sus hijos, y les dijo: «Cuando yo muera, enterradme en el sepulcro en que está sepultado el varón de Dios; poned mis huesos junto a los suyos.

32 Porque sin duda vendrá lo que él dijo a voces según la palabra de Jehová contra el altar que está en Bet-el y contra todas las casas de los lugares altos que están en las ciudades de Samaria».

33 Con todo esto, no se apartó Jeroboam de su mal camino, sino que volvió a designar sacerdotes de los lugares altos de entre el pueblo, y a quien quería lo consagraba para que fuera de los sacerdotes de los lugares altos.

34 Esto fue causa de pecado para la casa de Jeroboam, por lo cual ha sido cortada y raída de sobre la faz de la tierra.

[Capítulo Anterior](#) | [Capítulo Siguiente](#)

Estudio y Comentario Bíblico de 1ra. de Reyes 13: